

X PRESENTACION DEL DR. UHLE

DISCURSO DEL VICERRECTOR DE LA UNIVERSIDAD

El Sr. Rector de la Universidad me ha dado el honroso encargo de presentaros al eminente hombre de ciencia Sr. Dr. Max Uhle en este día memorable en que la gloriosa Universidad quiteña inicia un ensayo de cursos de Filosofía y Letras y que sale a la vanguardia de esta cruzada cultural el Sr. Dr. Max Uhle con una serie de conferencias sobre Arqueología general y americana.

Creo interpretar el pensamiento del Sr. Rector si digo que en el fondo no se trata de presentación de un hombre que ha iluminado su camino con sabias investigaciones y que ha fundado hogar propio en todo pueblo que sabe amar la ciencia.

No es un extraño el Dr. Uhle. Ha tomado posesión de la tierra ecuatoriana con hechos tangibles que son el símbolo del dominio y señorío intelectual.

Refieren viejos documentos de nuestros archivos que en nuestra vida colonial era símbolo de posesión de las tierras arrancar montes, tirar piedras, tenderse en el suelo y holgarse en él con la fruición de la propiedad, que, como dicen los juristas, es una prolongación de la personalidad humana.

El Dr. Uhle ha ganado el campo de la arqueología ecuatoriana, penetrando desde el Sur de la República en las entrañas de esta madre fecunda y buena, la tie-

rra, extrayendo los objetos que laboraron hombres de nebulosas edades y trabajando en descifrar el alma de civilizaciones pretéritas, que esconden el secreto de su vida en los estratos geológicos.

No hago una presentación. Numerosos libros de severa y luminosa investigación científica han presentado al mundo al ilustre Profesor que luego os dirigirá la palabra.

Mi voz es de bienvenida para él y de congratulación para la Universidad y para la Patria.

La Patria es algo espiritual, sobre todo, y arranca de linderos misteriosos en el tiempo, de épocas muy lejanas en que otras razas y otros hombres formaron penosamente alguna cultura, alguna civilización, hicieron obra humana.

Remontarse a los orígenes de las cosas y de los sucesos es invencible aspiración del espíritu. El tormento supremo del alma es no poder saciar su sed de saber en la fuente recóndita que encierra la génesis de la vida.

Por esto, los pueblos niños crean la leyenda, que alguna explicación es para ellos y que oculta algunos granitos áureos de la verdad histórica.

La arqueología tiene el poder mágico de avanzar serenamente por el reino del misterio de razas y civilizaciones desaparecidas. Exhuma los monumentos escondidos en la tierra; despoja las tumbas subterráneas; inquiere los vestigios que el hombre dejó sepultados en sus arduas peregrinaciones.

En la mayor parte de los pueblos sudamericanos, y especialmente en el Ecuador, las investigaciones arqueológicas son incipientes. Apenas estamos en la aurora de ese clarear científico.

Al tratarse de nuestra Patria, la Arqueología, la Etnología apenas empiezan a poner signos de interrogación.

¿La tierra ecuatoriana fué poblada primitivamente por hombres venidos del Sur, del Norte o del Occidente? ¿Fué la raza occidental de Lagoa Santa, salida de

las hoyas amazónicas, el viejo tronco que formó el ramaje de gran parte de las tribus ecuatorianas?

El ilustre Profesor Dr. Uhle nos dará la síntesis de las actuales conquistas de la ciencia en los problemas americanistas y de sus fecundas exploraciones arqueológicas en el Ecuador.

El misterio de la primera cultura ecuatoriana empezará a desvelarse.

Abramos las inteligencias y los corazones.

AGUSTIN CUEVA.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL